

CANARIAS EN EL IMAGINARIO JAPONÉS: EL ANÁLISIS DE TRES NARRATIVAS CONTEMPORÁNEAS

THE CANARY ISLANDS IN THE JAPANESE IMAGINARY: THE ANALYSIS OF THREE CONTEMPORARY NARRATIVES

Rosalía Ávila Tàpies* y Josefina Domínguez Mujica**

Recibido: 26 de mayo de 2010

Aceptado: 30 de junio de 2010

Resumen: Las experiencias transculturales y el sentido del lugar han adquirido un importante protagonismo en la Geografía actual. Este artículo aborda las percepciones, sentimientos y transformaciones que experimentan tres súbditos japoneses en el proceso de «extrañamiento» que supone su estancia en Canarias. El relato de sus vivencias, que recogen tres libros autobiográficos nipones, publicados en 2002, 2004 y 2005, constituye un valioso testimonio de interculturalidad. El estudio pormenorizado de dicha narrativa revela muchas de las claves de los procesos transculturales: actitudes encontradas frente a la cultura de pertenencia y la extranjera, una nueva postura crítica al dis-

Abstract: The transcultural experiences and the sense of place have acquired an important prominence in the present day Geography. This article deals with the perceptions, feelings and transformations of three Japanese subjects in the process of strangement that they feel during their stay in the Canary Islands. The narrative of their experiences, depicted in three autobiographical Japanese books, published in 2002, 2004 and 2005, is an intercultural valuable proof. The detailed study of the fiction reveals many of the keys of transcultural processes: opposing attitudes faced up to the belonging culture and to the foreign culture, a critical stance started from a grea-

* Doctora en Letras por la Universidad de Kioto. Geógrafa. 15-1 Kitazono-cho, 606-0831 Japón. Correo electrónico: avila@ares.eonet.ne.jp

** Doctora en Geografía, Profesora Titular de Geografía Humana. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. C/ Pérez del Toro, 1. 35003. Las Palmas de Gran Canaria. España. Correo electrónico: jdominguez@dgeo.ulpgc.es. Teléfono: 928-451-736

poner de mayores perspectivas de análisis, la añoranza y el recuerdo del pasado, no sólo del lugar de origen sino también de aquel otro que constituyó un importante *intermezzo* en sus vidas...

Palabras clave: colonia japonesa, relato, lugar, experiencias transculturales, imaginario

ter analysis perspectives, the yearning and the past memory, not only from the original place but also from that which represented an important *intermezzo* in their life...

Key words: Japanese community, narrative, place, transcultural experiences, imaginary

«...desde antiguo, las islas Canarias han sido llamadas «las islas Afortunadas». Con el tiempo, se ha establecido una intensa relación con Japón por la importación de atún y pulpo. Los isleños son amables y los japoneses que aquí residen son personas afortunadas»¹.

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de los flujos globales de información que nos envuelven, las islas Canarias siguen siendo unas grandes desconocidas en Japón y un destino turístico poco frecuente. Se suele ignorar que existen importantes intereses económicos entre ambos archipiélagos y que reside en ellas una colonia de expatriados cuyos orígenes están íntimamente relacionados con la actividad pesquera de la flota nipona a escala global, que desde la década de los sesenta del siglo pasado ha hecho del Puerto de la Luz y de Las Palmas su base de operaciones en el Atlántico y en el Mediterráneo².

¹ FUNAKOSHI (2005), p. 5. Texto original en japonés. La traducción al español es nuestra.

² Este artículo forma parte de una investigación conjunta de las dos autoras, cuyos resultados han sido presentados en International Conference on Transnational Processes and Crossing Places, 18-21 de junio de 2009 en Las Palmas de Gran Canaria y en EUGEO 2009 Congress, 12-15 de agosto en Bratislava (Eslovaquia). Las autoras desearían agradecer aquí la cooperación de la Oficina Consular de Japón en Las Palmas de Gran Canaria y el apoyo académico recibido por la comisión de estudio de la globalización y flujos de movilidad internacional (Globility) de la Unión Geográfica Internacional (UGI/IGU).

La morfología litoral del territorio insular nipón, particularmente favorable al desarrollo marítimo de este estado, ha garantizado una especialización económica que lo ha convertido en el primer país pesquero del mundo, tanto por el volumen de capturas y nivel de consumo, como por la propia actividad que despliega en casi todos los océanos de la Tierra. Desde los años sesenta sus cuidados, modernos y potentes barcos pasaron también a formar parte de la estampa portuaria canaria, desarrollándose importantes lazos económicos entre ambos archipiélagos. Aún hoy, y a pesar de la crisis pesquera, Japón es uno de los principales destinatarios de las exportaciones de productos marinos desembarcados en Canarias, especialmente de atún y pulpo, y los intercambios comerciales continúan siendo importantes. Los contactos que este encuentro ha originado han trascendido más allá de la visita episódica de las tripulaciones niponas, habiendo fructificado también ciertas iniciativas empresariales que, en general, se hallan directa o indirectamente relacionadas con la propia actividad pesquera³.

1.1. *La colonia japonesa en Canarias*

El despliegue de estas actividades económicas fue dando lugar a una colonia de residentes japoneses concentrada en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, que era atendida por el consulado de Japón, el colegio japonés, la casa de Japón, la asociación de japoneses en Las Palmas e, incluso, por enfermeras niponas enviadas *ex profeso*. Según el registro consular⁴, esta colonia llegó a alcanzar un máximo de 365 residentes en 1977, aunque el número de transeúntes no registrados superaría ampliamente esta cifra.

A partir de finales de los años setenta, sin embargo, la colonia perderá población y dinamismo, de forma paralela al descenso de la actividad pesquera, quedando afectada la autonomía

³ DOMÍNGUEZ (1996), p. 275.

⁴ Los datos estadísticos están referidos a la población registrada de nacionalidad japonesa (incluyendo la de doble nacionalidad), que ha residido en el área jurisdiccional del consulado por más de 3 meses. GAIMUSHŌ (1978).

del consulado, y produciéndose el cierre del colegio y de la casa de Japón⁵. En el momento actual, la comunidad japonesa que reside en Canarias cuenta con 125 miembros (2010)⁶, y destaca por su relación con las actividades pesqueras y por su alta tasa de matrimonios y uniones internacionales⁷, características que la diferencian de otros asentamientos japoneses en el exterior. Además, su estructura por edades muestra ciertos signos de envejecimiento, con un claro predominio de varones en las edades más avanzadas, resultado de su origen inmigrante y marinero: son los «hombres del mar» (*umi no otoko*), que han decidido hacer de Canarias «el lugar donde acabar sus días» (*tsui no sumika*)⁸.

⁵ El descenso de japoneses afectó a estas instituciones y a la asistencia prestada. Así, el consulado general de Japón, inaugurado en el año 1965 pasó a ser oficina consular a partir de 2004 (abril). El colegio japonés «*rasuparumasu nihonjin gakkō*» en Tafira Baja, abierto en el año 1973 (octubre) como el tercer colegio japonés más antiguo de Europa y el primero de España, se cerró definitivamente en el 2000 (marzo). Lo mismo sucedió con la casa de Japón en el Monte Lentiscal, que se inauguró en 1967 (abril) con el nombre oficial de «*rasuparumasu nihon sen'in hoken fukushi kaikan*», como una organización dependiente del consulado (club japonés de asistencia y bienestar de los marineros en Las Palmas). En 1973 (octubre) se ampliaron sus instalaciones con un «anexo», en los alrededores. El edificio principal se cerró en 1981 (junio), y el anexo en 1985 (diciembre). El envío de enfermeras niponas a los hospitales Queen Victoria y Santa Catalina, para la asistencia médica de los marineros japoneses, se produjo entre 1971 y 1981. FUNAKOSHI (2005), p. 18, 20, 21 y pp. 31-33. SAITO (2004), p. 23.

⁶ Explotación estadística del Padrón. Datos provisionales. INE.

⁷ Se trata de matrimonios internacionales conformados en su mayoría por un japonés y una canaria. En Gran Canaria estarían registrados 52 matrimonios mixtos, el 68% del total de los matrimonios de la colonia gran-canaria en 1998, contraídos por antiguos capitanes de barco, marineros, personal de compañías comerciales etc., aunque el número real de uniones internacionales sería mayor, FUNAKOSHI (2005), pp. 29-30.

⁸ FUNAKOSHI (2005), p. 10, 12. Hacemos notar aquí que en la transcripción de los términos japoneses al alfabeto romano hemos prescindido del macrón indicador de las vocales largas en los nombres propios de personas y topónimos. Nota de las autoras.

1.2. *El análisis de las narrativas japonesas*

A pesar de los lazos socioeconómicos que unen a ambos archipiélagos, la presencia japonesa en las Islas no ha sido todavía objeto de análisis académico detallado⁹. Es por ello que intentamos cubrir parte de esta laguna de investigación, examinando aquí las experiencias interculturales de tres japoneses que residieron en la isla de Gran Canaria entre los años 1995 y 2001. Así pues, desde una perspectiva cualitativa, analizaremos sus narrativas biográficas en lengua japonesa, publicadas en tres libros editados tras su regreso a Japón, que hemos traducido e interpretado para la ocasión. Señalamos que estas narrativas han sido escritas en primera persona, y que sus mismos autores son los narradores y protagonistas de las experiencias que se cuentan. Todas ellas tienen como objeto el relato de las vivencias de sus autores en Canarias en una reconstrucción selectiva del pasado, razonadas según los distintos valores e intereses de cada escritor¹⁰, y su idiosincrasia personal.

Probablemente, los autores de estas publicaciones resumen, amplían, embellecen y omiten ciertos aspectos de su experiencia, al contar sus vivencias, estando además sometidos a las limitaciones propias del lenguaje¹¹. Por ello, si bien es cierto que una narrativa jamás es una copia perfecta de la realidad observada, los relatos que nos ocupan son valiosos, porque constituyen las únicas obras escritas por japoneses dedicadas exclusivamente a las Islas Canarias. Esto nos permite profundizar en las experiencias vividas y en los mundos interiorizados de tres «extraños» y nos lleva, indirectamente, a conocer numerosos aspectos de la presencia japonesa en Canarias. Por otra parte, sus autores nos muestran unos conocimientos y experiencias ad-

⁹ En la obra de DÍAZ-HERNÁNDEZ, de 1990, Origen geográfico de la actual población de Las Palmas de Gran Canaria, no fue seleccionado ningún súbdito nipón, entre los residentes extranjeros encuestados. Tampoco hemos encontrado referencia alguna a la comunidad japonesa en el libro de PÉREZ-RODRÍGUEZ, de 1991, La entrada y establecimiento de extranjeros en Canarias.

¹⁰ RIESSMAN (1993), p. 64.

¹¹ RIESSMAN (1993), p. 64. HERMAN (2005), p. 14.

quiridos en el lugar y basados en él, lo que resulta doblemente interesante, desde un punto de vista geográfico. No conviene olvidar que el sentido del lugar ha adquirido un nuevo protagonismo en Geografía, desde su temprana formulación por Yi-Fu Tuan y otros autores, en la década de los años setenta. En la bibliografía geográfica actual, «los lugares son percibidos como una combinación de escenario, paisaje, ritual, rutina, y en el contexto de otros lugares»¹², produciéndose un renovado interés por los lugares lejanos y las narrativas de viajes. En este marco académico, nos preocuparemos por interpretar y reflexionar sobre el «nuevo» lugar (Canarias) vivido por tres japoneses, y esa «topografía de la alteridad» construida en sus narrativas, que alude a una diferencia en todos los sentidos: otra naturaleza, otra historia, otras gentes, otras costumbres, etc.¹³

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que se trata del análisis de unas narrativas personales situadas en un discurso cultural japonés¹⁴, traducidas e interpretadas por investigadoras con una biografía personal y profesional distinta. Por tanto, reconocemos de antemano que nuestra interpretación es personal, parcial y dinámica; y admitimos la posibilidad de otras interpretaciones alternativas, aceptando la naturaleza multinivel de cualquier análisis de textos¹⁵.

A continuación mostramos las características básicas (publicaciones, autores y organización en capítulos) de las narrativas objeto de estudio y, seguidamente, pasaremos a analizar sus contenidos a través del examen de los temas que han sido tratados por los autores. Por último, realizaremos una valoración general de sus aportaciones.

¹² FISHWICK (1992), p. 57.

¹³ De este modo, los autores «traducirán un espacio en otro» en una supesta «práctica de domesticación» que implica un contacto cultural que hace que no pueda hablarse de espacios puros, sino de espacios intermedios, o de transculturación. Citando a Litvak en GARCÍA RAMÓN (2008), p. 19.

¹⁴ Sobre el análisis de narrativas japonesas en España ver ÁVILA (2007, 2008a, 2008b).

¹⁵ RIESSMAN (1993), pp. 60-61; LIEBLICH (1998), p. 10.

2. CARACTERÍSTICAS DE LAS TRES NARRATIVAS

Las narrativas que analizamos a continuación reconstruyen las experiencias significativas de una turista visitante (Keiko Sugiyama), de un maestro de primaria (Keiichiro Saito) y de un cónsul de Japón (Hiroshi Funakoshi), que residieron en Gran Canaria durante distintos periodos de tiempo. Tal y como es común en las narrativas biográficas, los autores se han referido continuamente a acontecimientos externos, en relación con los cuales han ido inscribiendo su vida en un doble discurso: por una parte, un enunciado de hechos y acontecimientos y, por otra, lo que piensan y sienten ante ellos¹⁶. En este artículo atenderemos a estos dos discursos de la «historia», considerando las convergencias y divergencias entre los tres relatos.

No es nuestro propósito incidir de forma particular en el análisis de la estructura de las narrativas, el «discurso», aunque brevemente apuntamos aquí que se ha seguido un orden temático (Saito y Funakoshi) o cronológico (Sugiyama) de los acontecimientos narrados, y que los relatos terminan con una reflexión de extensión variable sobre la significación de las experiencias socioculturales habidas en Canarias. También, y en relación con la estructura, añadiremos que a los relatos los separan aspectos tales como el grado de profundidad y rigor en el análisis de los temas tratados, por lo que encontramos «ocurrencias de tertulia» junto a análisis serios. Asimismo, destacamos que los tonos predominantes en ellos son también distintos según cada autor: intimistas y empáticos (Sugiyama), humorísticos y satíricos (Saito), e informativos y profesionales (Funakoshi). Sugiyama se mostrará considerada, y evitará comentarios negativos o comprometidos respecto a lo que sucede a su alrededor¹⁷. Por el contrario, la narrativa de Saito presenta abiertamente sus perplejidades cotidianas, ofreciendo opiniones y críticas. El relato de Funakoshi será el más analítico y formal,

¹⁶ Función referencial y modal. Citando a Bruner en BOLÍVAR (2002), sección ¿Cómo quedamos?, párrafo 4.

¹⁷ Desconocemos si Sugiyama escribe así por ingenuidad o por cortesía a sus anfitriones, cuyos nombres e imágenes incluye en el libro.

tomando a menudo, al igual que Saito, una actitud crítica. Este último llegará a censurar la política de su gobierno respecto a varios asuntos como: los acuerdos diplomáticos pesqueros, el tratamiento concedido a las escuelas japonesas en el extranjero, el problema de las bases estadounidenses en Okinawa, etc. y también extenderá sus críticas a algunos comportamientos diplomáticos oficiales canarios, alejados de los convencionalismos internacionales.

En cuanto al estilo literario, se advierte una mayor espontaneidad y reactividad emocional hacia las experiencias inmediatas en el diario de Sugiyama¹⁸. Una mayor frialdad o distanciamiento caracteriza las memorias de Funakoshi y Saito que, cuando fueron escritas, ya habían pasado por el filtro de un largo periodo (cinco años). También se reconoce en las narrativas un interés común por la búsqueda de conexiones y concatenaciones causales o cronológicas entre sucesos, especialmente, en el libro del cónsul Funakoshi.

Finalmente, y con respecto a la estructura de las obras, señalaremos que en ellas se incluyen fragmentos de artículos (de periódico, folletos etc.), se intercalan citas de libros¹⁹, fotografías, mapas, y se transcriben diálogos fruto o bien de una capacidad retentiva prodigiosa, o de una reconstrucción ficticia a posteriori, circunstancias que no podemos discriminar.

¹⁸ La elección de un género literario considerado «menor» (el diario personal) es un rasgo típico de las mujeres viajeras desde el pasado; así también, el carácter autobiográfico del diario parece «una manera menos agresiva para las mujeres de entrar en la parcela del espacio público», tradicionalmente reservada a los varones, ver NOGUÉ (1996), p. 93.

¹⁹ Incluyendo libros escritos por profesores locales, citándose (traducción literal del japonés): *El silbo gomero* de Ramón Trujillo y *Los cuatro viajes de Colón y las Islas Canarias* de Antonio Tejera Gaspar, FUNAKOSHI (2005), pp. 193-194 y p. 198. Las citas bibliográficas estarían incompletas. Nota de las autoras.



FIGURA 1. Portada y contraportada de *Guran Canaria Hōmonki* (2002)
© Keiko Sugiyama, Seishiolō, 2002



FIGURA 2. Portada y contraportada de *Canaria Shotō Tabitabi no Tabi* (2004)
© Keiichiro Saito, Tōyō Shuppan, 2002



FIGURA 3. Portada y contraportada de *Viva! Canaria* (2005)
© Hiroshi Funakoshi, Sōdoshā, 2005

2.1. Sobre las publicaciones

Los tres libros presentados a continuación fueron escritos independientemente y publicados en los años 2002, 2004 y 2005. Sus géneros literarios corresponderían al de diario de viaje (Sugiyama) y al de memorias de una estancia (Saito y Funakoshi). Además del texto principal incluyen mapas, fotografías e, incluso, una bibliografía complementaria (Funakoshi).

El diario de viaje de Sugiyama fue publicado seis meses después de su regreso a Japón, aunque desconocemos si la versión editada fue redactada totalmente *in situ*, como su estilo querría dar a entender. Las memorias de Saito y Funakoshi, por su parte, fueron publicadas aproximadamente cinco años después de su retorno²⁰ (véase cuadro 1).

²⁰ Por ciertas coincidencias en la estructura, los temas y los comentarios valorativos, pensamos que el cónsul Funakoshi pudo haber leído el libro de Saito publicado un año y 8 meses antes.

CUADRO 1
Datos bibliográficos

<i>Título</i>	<i>Autor</i>	<i>Año de publicación</i>	<i>Momento de publicación</i>	<i>Género literario</i>	<i>Información adicional</i>
<i>Guran Canaria Hōmonki</i> (Diario de una visita a Gran Canaria)	Keiko SUGIYAMA	2002	Tras su regreso (aprox. 6 meses después)	Diario de viaje	Páginas (166), fotografías (19) y mapas (1)
<i>Canaria Shotō Tabitabi no Tabi</i> (El archipiélago canario: un viaje, viaje)	Keiichiro SAITO	2004	Tras su regreso (aprox. 5 años después)	Memorias de una estancia	Páginas (229), fotografías (3) y mapas (3)
<i>Viva! Canaria</i>	Hiroshi FUNAKOSHI	2005	Tras su regreso (aprox. 5 años después)	Memorias de una estancia	Páginas (255), fotografías (13), mapas (9) y bibliografía

2.2. Sobre los autores

Entre las características personales de los autores destacamos que son una mujer, Keiko Sugiyama, y dos varones, Keiichiro Saito y Hiroshi Funakoshi (véase cuadro 2), que llegaron a Canarias a los 60, 31 y 62 años de edad, respectivamente, con conocimientos de español nulos (Sugiyama y Saito) o limitados (Funakoshi). Ellos son los protagonistas de las experiencias que relatan y que vivieron, como turista que iba a visitar a una antigua compañera de colegio y a su familia nipocanaria (Sugiyama); como joven maestro de primaria (Saito) y como cónsul de su país (Funakoshi). Estos dos últimos viajaron acompañados de sus esposas, y Canarias representó para ellos un destino laboral asignado por instituciones oficiales japonesas: el antiguo Ministerio de Educación y el Ministerio de Asuntos Exteriores, respectivamente.

Cada uno de ellos tenía un estatus legal de residencia y una categoría profesional diferentes, por lo que se situaban en niveles socioeconómicos divergentes. Por tanto, observaban realidades distintas, cuestión que presumimos influirá en sus experiencias e interpretaciones de lo vivido. Cabe subrayar aquí que todos ellos llegaron con muy escasos conocimientos de España y de Canarias. Así, Sugiyama escribe que, antes de venir, sólo había visto algunos documentales sobre España en la televisión japonesa, y que acababa de leer en japonés la «Historia de Es-

paña» de Pierre Vilar. Además, le eran conocidos Buñuel, Dalí y Lorca²¹.

Saito admite que, cuando le anunciaron su destino, tuvo que buscar la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria en un atlas, porque nunca antes había oído hablar de ella, y sólo sabía que España era la tierra del flamenco, de los toros y de la Sagrada Familia, pero que estaba contento «de poder ir al país de las luces y sombras, de la pasión»²². Funakoshi afirma que para él España significaba «el país vivido por Don Quijote, Don Juan y Carmen, donde cada día había toros y flamenco»²³.

CUADRO 2
Datos sobre los autores

<i>Autor</i>	<i>Sexo</i>	<i>Fecha de nacimiento</i>	<i>Prefectura de origen</i>	<i>Estatus en Canarias</i>	<i>Profesión actual</i>	<i>Estancia en Canarias</i>
Keiko SUGIYAMA	Femenino	1941	Tokio	Turista	?	11 días (2001)
Keiichiro SAITO	Masculino	1964	Ibaraki	Maestro del Colegio Japonés en Las Palmas	Maestro de primaria	3 años (1995-1998)
Hiroshi FUNAKOSHI	Masculino	1936	Shimane	Cónsul de Japón en Las Palmas	Catedrático universitario	2 años (1998-2000)

2.3. Sobre la organización interna de las obras

Las tres narrativas se estructuran en capítulos, epígrafes y subepígrafes, titulados en su comprensión en retrospectiva del pasado (Véase cuadro 3). En el caso del diario de viaje de Sugiyama, los contenidos mantienen un orden cronológico, organizándose por días, como si de un verdadero diario se tratara, y con una extensión capitular bastante homogénea. En las memorias de la estancia de Saito y Funakoshi, predomina un

²¹ Sugiyama admitirá que conocía poco de Gran Canaria, y que «buscando información sobre ésta en internet, sólo aparecía como una isla de clima templado, o como la meca del surfing, pero que esta información no le resultaba particularmente interesante», así que decidió ir a la Oficina Española de Turismo en Tokio donde obtuvo unos folletos informativos en inglés sobre las Canarias, SUGIYAMA (2002), p. 13.

²² SAITO (2004), p. 2, 5.

²³ FUNAKOSHI (2005), p. 75.

orden temático, no siempre lineal en el tiempo, y con extensiones capitulares más variables que en el diario de Sugiyama.

En particular, el libro de Funakoshi muestra una división capitular mucho más pormenorizada y cuidadosa que los otros dos.

CUADRO 3

La organización en capítulos

<i>Autor y obra</i>	<i>Capítulos</i>
SUGIYAMA, Keiko: <i>Guran Canaria Hōmonki</i> (Diario de una visita a Gran Canaria)	<ol style="list-style-type: none"> 1. (días 18-19) Aterrizaje. Comida. Árbol de fuego (Flamboyán). Playa de las Canteras. El Dedo de Dios. 2. (días 20-24) Hacia el Sur: Playa del inglés. Palmitos Park. El show del bar gay. Viaje a la costa sur. Telde. Barbacoa. 3. (días 25-26) Amigos: Freya y Ryszard. Charo. 4. (día 27) Hacia la montaña: Merche. Teror. Roque Nublo. Lección. 5. (día 28) El último día: Museo Canario. Señor Alfredo. 6. (día 29) Epílogo. 7. <i>Post scriptum</i>.
SAITO, Keiichiro: <i>Canaria Shotō Tabitabi no Tabi</i> (El archipiélago canario: un viaje, viaje)	<p>Prólogo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La vida diaria en las Islas Canarias: <ul style="list-style-type: none"> El primer acercamiento a Canarias. El colegio japonés de Las Palmas. Canarias vista desde la ventana del coche. De compras. La noche del vino. Diálogo cómico en español. Opiniones sobre los desechos. “El infortunio de los demás sabe a miel”. 2. Viajes por las Islas Canarias: <ul style="list-style-type: none"> Un viaje, viaje. Veteranía: Gran Canaria. Triste recuerdo: Tenerife. Mi querido Manrique: Lanzarote. Pánico en: Hierro. El mundo de los demonios: Gomera. Buscando la isla azul: Fuerteventura. Propósito cumplido: La Palma. 3. La despedida de las Islas Canarias: <ul style="list-style-type: none"> La cuenta atrás. El ¿feliz? Japón. <p>Epílogo.</p>

CUADRO 3

(Continuación)

La organización en capítulos

<i>Autor y obra</i>	<i>Capítulos</i>
FUNAKOSHI, Hiroshi: <i>Viva! Canaria</i>	<p>Prólogo.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Los japoneses afortunados que viven en el “Hawaii del Atlántico”. <ol style="list-style-type: none"> 1.1. Los japoneses afortunados. 1.2. La mayor base pesquera japonesa en el exterior. 1.3. La forma de vida de la comunidad nipona. 2. Mis pájaros canarios: dicha y separación. <ol style="list-style-type: none"> 2.1. El origen de los canarios. 2.2. La tragedia de Mīkō, mi primer canario. 2.3. El encuentro con Mākō, mi segundo canario. 3. Los canarios que atienden bien a los japoneses. <ol style="list-style-type: none"> 3.1. Diez personalidades importantes de las islas. 3.2. Toyota y Yomiuri. 4. Los canarios adoran las fiestas. <ol style="list-style-type: none"> 4.1. Carnaval: “el entierro de la sardina”. 4.2. Devoción de un pueblo de pescadores a la Virgen de las Nieves. 4.3. Antigua capital venerando el milagro de Santiago apóstol. 4.4. Pino, la santa patrona de Canarias. 4.5. La festividad de San Juan, el <i>Obon</i> español. 4.6. Carmen, la santa patrona de los hombres del mar. 5. Retrato de siete islas hermanas. <ol style="list-style-type: none"> 5.1. La isla de Lanzarote: el silencio de la luna. 5.2. La isla de Fuerteventura: el paraíso del windsurf. 5.3. La isla de Gran Canaria: el paraíso terrenal donde los alemanes desearían pasar el final de su vida. 5.4. La isla de Tenerife: <i>Aogebe Tōtoshi</i> al Fuji canario. 5.5. La isla de La Gomera: la amante de Colón y la comunicación silbada. 5.6. La isla de La Palma: el mayor observatorio astronómico del mundo. 5.7. La isla de El Hierro: el Pozo de la Salud del finisterre. 6. Luchas sangrientas en torno al “portaviones insumergible” canario. <ol style="list-style-type: none"> 6.1. La sublevación del golpe de estado del general Franco se inició en Canarias. 6.2. La batalla naval donde el almirante Nelson perdió su brazo derecho. 6.3. El encuentro entre el “submarino I” de la armada nipona y el “U-boat” de la Alemania nazi. 7. Capítulo final: Okinawa y el archipiélago canario. <p><i>Post scriptum.</i> Bibliografía.</p>

3. EL ANÁLISIS DE LAS NARRATIVAS

A continuación abordamos el análisis de las narrativas desde un enfoque categórico y de contenido, planteado a partir del tratamiento de las cuestiones que más han interesado a sus protagonistas; de sus nuevas experiencias y sensaciones; de su adaptación a Japón, etc.

3.1. *¿Qué aspectos de Canarias han sido tratados?*

En las narrativas existen ciertos temas que han sido abordados comúnmente desde distintas perspectivas y que presentamos en los siguientes subepígrafes: aspectos geográficos, historia y folclore, lengua castellana, relaciones interpersonales e intereses japoneses en Canarias.

3.1.1. Los aspectos geográficos del Archipiélago

Desde el inicio, las tres narrativas destacan las características fisiográficas del archipiélago canario en comparación con Japón y con otras regiones del mundo. Así por ejemplo, el cónsul Funakoshi afirma que son comparables a las islas Hawaii «pero sin tanto verde», y las denomina el «Hawaii del Atlántico», aunque reconoce que al principio le recordaron más a las Galápagos²⁴. A distinta escala, también los autores encuentran similitudes entre el Teide y el Monte Fuji²⁵, y entre las localidades de Teror y Shinshu (Nagano).

²⁴ FUNAKOSHI (2005), p. 7. También Sugiyama las había comparado con las Galápagos, SUGIYAMA (2002), p. 149.

²⁵ Véase la comparación en el libro del cónsul Funakoshi, en el epígrafe «5.4. La isla de Tenerife: Aogeba Tōtoshi al Fuji canario». Aogeba Tōtoshi es el título de una canción japonesa que suele interpretarse en las escuelas durante la ceremonia de graduación. Se trata de una canción de despedida y agradecimiento a los maestros. Aquí vendría a significar un «adiós al Teide». Nota de las autoras.

En los relatos se mencionan con más o menos detalle los elementos y factores climáticos que explican la fisonomía singular del archipiélago, incidiendo en fenómenos meteorológicos como la «panza de burro» y los vientos alisios. Igualmente se destacan los abundantes recursos turísticos de las Islas, como las playas, los deportes marinos, las infraestructuras hoteleras etc. (aunque los protagonistas no participan particularmente del turismo de playa), y también sus recursos pesqueros gracias a la gran cantidad de plancton de las aguas del Atlántico.

Muestran admiración por la flora que crece en Canarias: por el flamboyán, los hibiscus y las buganvillas, con flores todo el año, y por el drago canario; así como por la fauna: las ballenas y las aves, como mirlos y canarios, que incluso se llegan a criar en casa.

Aunque el objeto de atención principal de las narrativas es la isla de Gran Canaria, «un continente en miniatura»²⁶, que es donde los tres autores residieron, Saito y Funakoshi describen el resto de las islas que han ido visitando a lo largo de su larga estancia, atendiendo principalmente a sus mayores atracciones turísticas, e intercalando más o menos breves explicaciones sobre su historia, geografía, arte y tradiciones, y mencionando en ocasiones las problemáticas que las envuelven: el déficit hídrico, el despoblamiento, la fragilidad del ecosistema y otras. Asimismo y bajo una concepción determinista, se llegará a señalar la influencia climática en los habitantes²⁷.

3.1.2. La historia y el folclore canarios

Los autores valoran el alto contexto cultural en que se inscriben los comportamientos de los canarios, así como del resto

²⁶ «Chiisana tairiku», Sugiyama adopta el término y lo traduce al japonés de forma literal, explicando que define bien a la isla de Gran Canaria porque contiene la variedad de paisajes que existen en los continentes de la tierra, SUGIYAMA (2002), p. 104.

²⁷ «Si estás bajo el cielo azul canario, al sople de la brisa marina y expuesto al sol brillante, cualquier sentimiento oscuro desaparece», SAITO (2004), p. 102; y sobre la influencia del clima en el comportamiento de las cucarachas y de los isleños, «tranquilos y sin agobios», SAITO (2004), pp. 96-97.

de los españoles, fruto de una larga historia y de una rica y variada cultura. En las tres narrativas se muestra interés por el patrimonio artístico-cultural canario, y por la cultura canaria contemporánea y sus representantes (César Manrique, Alfredo Kraus, etc), así como por los extranjeros ilustres vinculados a Canarias como Alexander von Humboldt y José Saramago. También aparecen intercalados en los relatos algunos episodios de la historia canaria y peninsular, que darían sentido a la realidad socioeconómica que observan.

Los escritores afirman o dejan entrever «que los españoles se sienten muy orgullosos de su lengua y de su historia»²⁸. Se menciona, particularmente, la historia de los siglos XV y XVI, citándose a Cristóbal Colón y su impronta en las islas. Asimismo se explica el papel que las islas jugaron en el descubrimiento, conquista y colonización de América (especialmente La Gomera) y sus consecuencias geopolíticas y culturales para España. Señalan también el pasado de España como potencia colonial y marítima, aunque sólo el cónsul Funakoshi llega a escribir sobre la historia de España en el siglo XX, especialmente sobre la Guerra Civil y sus implicaciones para el país y para el mundo²⁹, lo que demuestra su mayor formación educativa.

En las tres narrativas aparecen anotaciones sobre la cultura prehispánica y el origen y la huella cultural de los antiguos canarios: la lengua y los restos arqueológicos (inscripciones, momias, cuevas, pirámides), mostrándose curiosidad por la ascendencia étnica de los isleños y por la inmigración de distintas poblaciones europeas y norteafricanas, a lo largo de la historia, hasta la inmigración ilegal africana actual. De forma particular, Sugiyama está sumamente interesada en el fenómeno del mestizaje cultural y racial canario³⁰, resultado de la historia y de la inmigración de distintos pueblos. Funakoshi elogia, por su par-

²⁸ SAITO (2004), p. 82. FUNAKOSHI (2005), p. 187.

²⁹ Pensamos que la alusión a estas dos épocas refleja su conocimiento previo de la historia de España, pues España suele aparecer sólo en dos ocasiones en los libros de texto de historia universal japoneses: la primera cuando crea su imperio colonial y marítimo, y la segunda cuando se produce la Guerra Civil. Nota de las autoras.

³⁰ SUGIYAMA (2002), p. 156.

te, «las exitosas estrategias geopolíticas que, en la búsqueda del beneficio del estado, crearon la riqueza nacional: el regalo de una generación a la siguiente»³¹; y declara envidiar el amplio campo emigratorio de los españoles y las diversas posibilidades en la elección de destinos de emigración que los japoneses no tienen. También subraya la importancia de las relaciones fraternales fruto de esta historia pasada entre Canarias y Venezuela, Cuba y Uruguay.

El folclore canario es objeto de atención especial en el relato de Funakoshi, así como los juegos y los deportes tradicionales autóctonos, como «la lucha canaria», «el palo canario» y «el salto del pastor». Las fiestas religiosas como las romerías, la festividad de San Juan y el carnaval, así como los cantos y bailes tradicionales (folía, isa y malagueña canaria) le interesan mucho, por lo que lamenta las pocas oportunidades habidas para disfrutar del folclore y los bailes canarios³².

Funakoshi también realiza una larga descripción de los carnavales canarios (los de Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife), incluyendo la participación entusiasta de la asociación de residentes japoneses (*nihonjin-kai*) en el pasado, cuando el número de dichos residentes nipones en las Islas estaba en su máximo y, según su testimonio, los vigorosos marineros actuaban en el desfile cargando palanquines sintoístas (*omikoshi*), al tiempo que gritaban: «wasshoi!, wasshoi!»³³, y tocaban los tambores japoneses (*taiko*), siendo muy bien acogidos por el público canario³⁴.

3.1.3. La lengua castellana

Los tres autores inciden en que el español es una lengua muy extendida, con un gran número de hablantes nativos y, a

³¹ FUNAKOSHI (2005), p. 187.

³² Op. Cit. (2005), p. 111.

³³ «Wasshoi!, wasshoi!» es una interjección japonesa usada por un grupo de personas cuando se realiza un gran esfuerzo colectivo, o cuando se necesita mantener el ritmo. Podría traducirse como: ¡Ahora! o ¡Ea, Ea!. Nota de las autoras.

³⁴ Op. Cit. (2005), pp. 104-105.

pesar de su limitada competencia lingüística, muestran curiosidad e interés por el castellano y por sus divisiones dialectales, incluida la variante canaria así como por la lengua «guanche». Hay una tendencia común en los tres autores a explicar el origen histórico y etimológico de los topónimos y se documentan acerca de ello en distinto tipo de publicaciones, aunque su conocimiento es un tanto superficial y no contrastado³⁵.

En la narrativa del maestro Saito se dedica un espacio importante a aspectos lingüísticos del español y, más específicamente, a los morfológicos. Él se sorprende de que se hable poco inglés y otros idiomas extranjeros en España, y lo atribuye al orgullo que los españoles sienten por su lengua, como quedaría demostrado en el doblaje al castellano de las películas extranjeras³⁶. Desde un gran respeto por las distintas formas lingüísticas y dialectales tanto en España como en Japón, Saito destaca la pluralidad lingüística del estado español y apunta que una característica de la modalidad canaria del castellano es que tiende a simplificar sonidos³⁷ y a tener palabras propias como «papa» y «guagua». Desde lo cómico, presenta una retahíla de palabrotas en español (coño, hijo de puta, cabrón, maricón, gilipollas, cornudo³⁸...) y destaca que éstas suelen estar relacionadas con el

³⁵ Así, por ejemplo, respecto al origen del término Canarias, Sugiyama afirma que deriva de la palabra «canaria» que significaba perro en la lengua local y que, por su abundancia, dieron nombre a Gran Canaria, SUGIYAMA (2002), p. 28. Saito escribe que Canarias viene de «can» que significaba perro en latín, SAITO (2004), p. 21. Funakoshi señala que el término Canaria tienen su origen en el del latín «canum» que significa perro, pues éstos eran numerosos cuando llegaron los romanos, por lo que decidieron bautizarla con el nombre de «ínsula canum», FUNAKOSHI (2005), pp. 38-39. Saito nos cuenta además que en un libro local encontró escrita la siguiente historia: «Hace mucho, mucho tiempo, un hombre llamado Bethencourt llegó a una isla. En ella había muchos perros. Entonces dijo —Oh! ésta es la isla de los perros— por ello le puso a la isla el nombre de Canaria. Fin», SAITO (2004), p. 21.

³⁶ En Japón las películas extranjeras suelen proyectarse en lengua original y con subtítulos en japonés. Nota de las autoras.

³⁷ Escribe que en el dialecto canario se suprime la «s» final y se dice «adio» en vez de «adiós» y «bueno día» el lugar de «buenos días», simplificándose todo, SAITO (2004), p. 82.

³⁸ Pese a lo inadecuada que pueda resultar la inclusión de estas palabras en un artículo científico, nos pareció necesario mantenerlas por fidelidad al texto original. Nota de las autoras.

sexo, algo que no sucede con las palabras malsonantes de la lengua japonesa. También enumera palabras homófonas en español y japonés (vaca, ajo, cava, cine, bus...) y sus distintos significados en una u otra lengua, imaginándose posibles situaciones incómodas en conversaciones interculturales.

Traduce muchos términos al japonés, aunque comete errores en su deletreo y exageraciones³⁹. Asimismo, se entusiasma con el silbo gomero (también lo hará Funakoshi) como lenguaje de comunicación a largas distancias, y por el hecho de que haya «clases de lenguaje silbado» en los colegios gomeros, llegando a declarar que «este lenguaje silbado debería ser considerado como la quinta lengua oficial de España»⁴⁰.

3.1.4. Las relaciones interpersonales

Las narrativas reflejan el interés de sus autores por las gentes de su nuevo entorno, y recogen las historias personales de otros residentes japoneses y las relaciones de los autores con canarios y ciudadanos de otros países, a través del trato particular o profesional con éstos.

En la narrativa de Sugiyama se demuestra un interés muy marcado por las relaciones familiares y amistosas de su amiga Chie. Sugiyama narra la historia personal de ésta, señalando detalles íntimos y psicológicos de Chie y de su familia intercultural. También describe a las personas que le son presentadas: nombres y apellidos, direcciones, fotos etc. fijándose particularmente en las mujeres y su espacio doméstico.

En las memorias de Saito aparecen pocos retratos personales. Nos cuenta anécdotas de sus alumnos en el aula, en la piscina, en campo de fútbol, etc, haciéndonos sonreír cuando escribe sobre sus errores en el uso de la lengua japonesa, pero apenas se menciona a la colonia nipocanaria propiamente, aun-

³⁹ Apunta erróneamente, por ejemplo, que «chocho» significa mariposa en japonés y aparato genital masculino en español, SAITO (2004), p. 84.

⁴⁰ SAITO (2004), p. 179. No está desencaminada esta valoración del silbo gomero pues dicha modalidad de lenguaje fue declarada por la UNESCO, el 30 de septiembre de 2009, «patrimonio inmaterial de la humanidad».

que se comentan aspectos del personal docente japonés de su colegio, de los padres japoneses de los alumnos, etc. Por otra parte, tampoco se detiene en el análisis interior de las vidas o de las actividades diarias de los canarios.

Funakoshi, por el contrario, nos presenta a numerosas personas españolas y extranjeras, entre los que hay mandatarios, científicos, pescadores, taxistas, turistas etc., a los que fue conociendo tanto en su tiempo libre, como durante en el ejercicio de su trabajo. En su interés por acostumbrarse pronto a la vida local, el cónsul Funakoshi se entrevistó, recién nombrado, con residentes japoneses en las Islas, a los que llama «japoneses afortunados»: una japonesa casada con un español (Sumiko), un ex-capitán de barco (Oike), un ex-marinero (Yamada) y un cocinero okinawense (Gushiken). Estos residentes le cuentan sus vidas y los motivos de su prolongada estancia. También transcribe las confesiones de una española (Carmen), respecto a su antigua convivencia con un japonés casado⁴¹.

En su función de cónsul hace numerosas visitas protocolarias a altos dignatarios, a personalidades públicas locales (presidentes de cabildos insulares, delegados del gobierno, alcaldes) y a los comandantes de los tres ejércitos, sobre los que se complacerá en darnos detalles e impresiones, tanto de éstos como de sus entornos.

Funakoshi relata los pormenores de sus encuentros con los, en aquel entonces, presidente del tribunal superior de justicia de Canarias, delegado del gobierno central en Canarias (Antonio López), jefe de la policía nacional en Canarias (Javier Ballesteros), comisario de la policía de Las Palmas de Gran Canaria, comisario de la policía de Maspalomas (localidad del sur de la isla), responsable de la autoridad portuaria (Luis Hernández)⁴², presidentes autonómicos (Manuel Hermoso y Román Rodríguez) y otras autoridades de las islas que visitó en calidad de su

⁴¹ Los nombres seguramente son ficticios. Nota de las autoras.

⁴² De éste se escucharán comentarios halagadores que se transcribirán: «la conducta de los barcos pesqueros nipones es siempre correcta. Todos están limpios y no crean ningún problema. Para el puerto de Maspalomas son muy buenos clientes», FUNAKOSHI (2005), p. 67.

cargo⁴³. Luego destaca la influencia que tuvieron estos contactos con su persona, así por ejemplo, reconoce que se animó a leer al Quijote tras la buena impresión que se llevó de Javier Ballesteros, natural de La Mancha, y a interesarse más por la cría de palomas mensajeras por la influencia del vicepresidente Lorenzo Olarte, un gran aficionado a ellas⁴⁴.

3.1.5. Los intereses japoneses en Canarias

Solamente en el relato de Funakoshi hallamos mención concreta a los intereses económicos nipones en la isla, que no interesan especialmente a Sugiyama, y tampoco mucho a Saito, pero que sí son objeto de atención del primero.

Desde el consulado, Funakoshi se ocupa del registro marítimo de los barcos pesqueros japoneses y de la administración consular. Es el responsable, por un lado, de las certificaciones de las revisiones periódicas de los barcos, la recepción del informe de navegación y, por otro, de la expedición de visados, trámites del registro civil, protección de los expatriados nipones, etc⁴⁵. El cónsul nos explica con conocimiento de causa, pues, las actividades pesqueras y las actividades comerciales: la pesca del atún rojo, la exportación a Japón de los productos marinos, las problemáticas legales asociadas a las empresas niponas en el exterior, etc.

Describe también con detalle la naturaleza y las actividades de la asociación de residentes japoneses, del colegio japonés, de la casa del Japón, etc. Como agente diplomático, que representa y cuida los intereses de los súbditos japoneses, Funakoshi se interesa por la vida privada y las experiencias de la comunidad

⁴³ A veces será explícito, así, aludiendo al banquete del Día de los Cónsules, nos presenta a los personajes «números dos y tres de Canarias», refiriéndose al presidente del parlamento canario Bravo de Laguna y el vicepresidente Olarte, FUNAKOSHI (2005), p. 74.

⁴⁴ A propósito de ello nos explica el caso de la llegada casual de una paloma mensajera de la isla japonesa de Shikoku a Las Palmas, FUNAKOSHI (2005), p. 61 y pp. 75-77.

⁴⁵ FUNAKOSHI (2005), p. 17.

nipona. Afirma, y transcribe entrevistas con japoneses de larga residencia o historias de relaciones afectivas entre japoneses y españoles que ha escuchado accidentalmente, ofreciendo además datos inéditos no publicados sobre la colonia nipona en las Islas.

3.2. *¿Cuáles han sido las nuevas experiencias y sensaciones?*

Las narrativas muestran el descubrimiento de unas gentes y una cultura hasta ahora desconocidas y el reto de la transculturización (propia o ajena). También se reconoce la experiencia del viaje como un proceso de descubrimiento personal y de «liberación del yo», y como una oportunidad para crecer y reconsiderar la propia cultura, desde la distancia, y a la luz de la cultura anfitriona, una cultura que les proporciona, después de la extrañeza, un cierto regocijo y nuevas claves de interpretación de la vida.

3.2.1. El contacto con una nueva cultura

En general, el contacto con la cultura canaria se valora como una experiencia muy positiva y las narrativas reflejan el intento personal de conocer y adaptarse al nuevo medio, muy distinto al de su cultura original, sin percibirse en ningún caso aislamiento social o emocional durante su estancia en Canarias. Para Sugiyama consistirá sólo en un breve viaje, pero para Saito y Funakoshi la experiencia canaria se extenderá varios años, y llevará consigo una obligación laboral y una voluntad de dedicación a su profesión de maestro y cónsul, respectivamente, con una actitud abierta y receptiva.

Este encuentro intercultural les ha suscitado, sin embargo, pensamientos sobre las diferencias entre Japón y España en cuestiones tales como: el contacto físico y la intimidad, la alimentación, la educación de los niños, el civismo, la práctica diplomática, la forma de solucionar los problemas, etc. y ha

hecho aflorar nuevos sentimientos. Así, por ejemplo, el maestro Saito destaca que el contacto con esta sociedad tan distinta le ha producido miedo (delincuencia) y alegrías (nudismo)⁴⁶; Sugiyama reconoce haberse impresionado por la expresión libre de los sentimientos, en todas las edades, y el cónsul Funakoshi, por su parte, el haber sentido vergüenza por los besos recibidos de sus interlocutoras.

En cuanto a la cultura material, descubren una nueva gastronomía, empezando por el vino español (peninsular y canario), que algunos beben con agrado por primera vez. También se aficionan a otros productos típicos de la tierra que no se consumen en Japón, como el jamón ibérico, el conejo, las croquetas de bacalao, las tapas, las aceitunas, el azafrán, etc., aunque Saito y Funakoshi reconocen que echaban de menos su comida habitual, y que durante su estancia también consumían frecuentemente comida china y japonesa. A este respecto, el matrimonio Funakoshi admite que viajaba con su botellín de salsa de soja, para aderezar el pescado asado que le servían en los restaurantes canarios.

Por otra parte, la estancia en Canarias representa para ellos la oportunidad de disfrutar del contacto con animales desconocidos, como el camello o los pájaros canarios. Así, tanto Saito como Funakoshi relatan la nueva experiencia de subirse a un camello en Lanzarote, junto con sus familiares acompañantes. Montado a camello, Saito asegura que se sintió como Lawrence de Arabia, en el mismísimo escenario del rodaje de la película. Funakoshi, por su lado, nos cuenta la práctica de criar y cuidar en casa a dos canarios: el primero de los cuales fue atacado por un ave mayor, en la terraza (probablemente un cernícalo) lo que ocasionó la muerte del canario. Este episodio le produjo al cónsul cierta desolación y un gran sentimiento de culpabilidad, porque consideraba que se había descuidado, algo que consideraba incompatible con el cariño que les profesaba, porque habían cambiado el ambiente de su casa y sus hábitos matinales y los de su esposa.

⁴⁶ SAITO (2004), pp. 131-132.

3.2.2. Los estereotipos y las realidades

En las narrativas del cónsul Funakoshi y del maestro Saito se admite que llegaron a las Islas con algunos tópicos y estereotipos sobre España y que, durante su estancia, éstos se fueron destruyendo. El cónsul Funakoshi, por ejemplo, reconoce que llegó con una serie de prejuicios, pero que viviendo en Canarias y viajando por España se dio cuenta de «cuánto trabajan los españoles, qué amables son, cuán afables son hacia los japoneses y qué talento rebosante de creatividad poseen»⁴⁷.

A nivel diplomático, Funakoshi escribe que, entendió enseguida que se encontraba en unas Islas «caracterizadas por la libertad y la practicidad, no embargadas por las formas»⁴⁸. También Saito, normalmente cómico y burlesco, se enoja cuando los concursos de la televisión nipona que presentan países (España), no reflejan la realidad y están plagados de errores y exageraciones. A este respecto, refiere el ejemplo de que en un concurso dedicado a la familia española, se aseguraba que en España era de buena educación dejar comida en el plato, que se ingerían cuatro comidas copiosas al día, y que se dormía la siesta, tras el almuerzo y hasta las seis de la tarde⁴⁹. Saito replica en su libro que esto es inexacto, y que lo que de comer tanto y tantas veces se aplicaría mejor a las mujeres japonesas de mediana edad (obachan) que a los españoles⁵⁰, pues aquéllas, «a las diez y a las tres de la tarde, se llenan de dulces y otras cosas, por lo que puede que la cantidad ingerida sea mayor»⁵¹.

En un tono más formal, y sobre los rasgos peculiares de los españoles, Funakoshi aprecia su gran orgullo y su sentido del

⁴⁷ Op. Cit. (2005), p. 75.

⁴⁸ Op. Cit. (2005), p. 55.

⁴⁹ Op. Cit. (2004), pp. 110-112.

⁵⁰ Op. Cit. (2004), p. 111.

⁵¹ Continúa «así que si un reportero español viera eso, e informara de que «los japoneses hacen cinco comidas al día» no habría porque extrañarse.» SAITO (2004), p. 111. En Japón existe la costumbre de hacer un descanso a las diez de la mañana y a las tres de la tarde (entre el desayuno y el almuerzo, y entre éste y la cena) para tomar un refrigerio. Nota de las autoras.

honor. Asegura que, como ciudadanos; tienen mucha personalidad, y que las «luces y sombras» caracterizan al país, por su carácter dual y contradictorio de celoso y bienhechor, lo que le hace pasar del amor al odio fácilmente y lo que aúna el individualismo con el humanismo⁵². También afirma que debe valorarse altamente la sabiduría del pueblo español en la toma de decisiones históricas, como por ejemplo el mantenimiento de la neutralidad durante las dos guerras mundiales⁵³. Respecto a Canarias, concretamente, Saito insiste en que el tiempo corre más lentamente en Canarias que en Japón, tan lentamente «que parece que no corra»⁵⁴ y usa el término «canarismo»⁵⁵ como talante distintivo de los habitantes de las Islas, resumiendo los tres principios vitales canarios ante los problemas: «no problema», «no pasa nada» y «hasta mañana»⁵⁶.

3.2.3. Similitudes con la cultura nipona

Funakoshi encuentra ciertas afinidades en las manifestaciones culturales de ambos pueblos, así como semejanzas en las costumbres y supersticiones campesinas niponas y canarias. Escribe que la verbena de San Juan le recuerda al Bon Odori japonés⁵⁷, por las fogatas y la gente rodeándolas y el disfrute del espectáculo de los fuegos artificiales⁵⁸. También indica que la virgen del Carmen sería el equivalente al kami Konpira japonés, siendo ambos los santos patronos de los navegantes⁵⁹. Afirma que estas coincidencias sugieren la «comunalidad» en el fondo del espíritu humano. Asimismo, en los juegos y deportes tradicionales se reconocen muchos parecidos. Ve semejante la «lucha canaria» al sumō japonés, aunque con la diferencia importante

⁵² FUNAKOSHI (2005), p. 168. Vemos que también usa la expresión «hikari to kage» («luces y sombras») coincidiendo con Saito, SAITO (2004), p. 2.

⁵³ Op. Cit. (2005), pp. 187-188.

⁵⁴ SAITO (2004), p. 206.

⁵⁵ «Kanariaizumu» en SAITO (2004), p. 165.

⁵⁶ Op. Cit. (2004), p. 118, 165.

⁵⁷ Baile folclórico de las noches de verano. Nota de las autoras.

⁵⁸ Op. Cit. (2005), p. 118.

⁵⁹ Op. Cit. (2005), p. 119.

de que en la primera participan mujeres⁶⁰ y en el sumō no; también el «garrote» («palo canario») es comparable al kendō o esgrima japonesa.

Respecto a los caracteres de las gentes de ambos pueblos, el mismo Funakoshi incide en que, a pesar de las obvias diferencias, ha «descubierto similitudes entre los habitantes de Canarias y los japoneses, como serían: la diligencia, la honestidad, el orgullo, la precaución y la modestia, resultado de que ambos son pobres e insulares, que han sufrido desastres naturales y ataques de enemigos exteriores»⁶¹. Más adelante compara Galicia con la prefectura de Iwate en el NE de Japón, y señala que ambas han dado origen a muchos jóvenes que han tenido éxito en la vida como dirigentes o militares de carácter sobrio y obstinado, como el general Franco y Fidel Castro (segunda generación de emigrantes)⁶².

A nivel socioeconómico, Funakoshi encuentra similitudes entre Canarias y su país, en el conflicto de intereses con EE UU, por la protección de la producción agrícola local. Así, siente una gran empatía por la isla de La Palma, por su intento de proteger la producción y comercialización del plátano ante los poderosos intereses de las compañías transnacionales norteamericanas, y compara «la cultura del plátano de La Palma», con «la cultura del arroz japonesa», ambas hostigadas por EE UU, lo que para él pone en evidencia las luces y sombras del capitalismo⁶³.

3.2.4. Las sorpresas

La diferencia de prioridades, valores y actitudes que se establece entre ambas culturas, y la división horaria de las actividades a lo largo del día, son aspectos que sorprenden en general a los autores. A Sugiyama y a Saito les llama particularmente la

⁶⁰ Es probable que la moderna práctica de la lucha canaria por parte de algunas jóvenes, llevara a equivocarse al cónsul, ya que las competiciones deportivas de lucha canaria son sólo de hombres. Distinta es la práctica de yudo por mujeres. Nota de las autoras.

⁶¹ FUNAKOSHI (2005), p. 186.

⁶² Op. Cit. (2005), p. 235.

⁶³ Op. Cit. (2005), pp. 206-207.

atención la preocupación por el acondicionamiento, decoración y cuidados de la vivienda, y el gran dinero que se invierte en ella, y también la costumbre de mostrar toda la vivienda al invitado, algo que no se hace en Japón. Así, escriben: «todos los canarios se ocupan mucho de la decoración de sus casas» y «se gasta demasiado dinero en las casas»⁶⁴, «los canarios se gastarían todo el dinero en la casa. Ellos mantienen las casas extremadamente limpias»⁶⁵.

Tanto interés les merece su arreglo y limpieza, que las llegan a comparar con hoteles de lujo. Saito considera que este trato sería equivalente al cuidado del automóvil en Japón. A Sugiyama también le sorprende la amplitud de los espacios y el número de propiedades inmobiliarias que una familia puede llegar a poseer, algo que sería impensable en su país.

A Saito le molesta el poco civismo que observa y es muy crítico ante el descuido y la dejadez de las calles y espacios públicos de Canarias, así como del inadecuado tratamiento de los desechos, llegando a afirmar que, para los canarios «fuera del interior de la casa y del coche, todo es un cubo de la basura»⁶⁶, lo que lo hace quejarse de la suciedad y de las consiguientes abundantes cucarachas. Asimismo, y en sentido negativo, señala la atención deficiente al cliente en los comercios, la falta de respeto a las normas de tráfico, la venta ambulante en las calzadas, la mendicidad como una forma de vida, el gusto excesivo por las colectas y la lotería etc. Por contraste, Funakoshi recalca la agradable sorpresa de encontrarse con unos servicios sanitarios del más alto nivel, sin ninguna diferencia con Japón, y la existencia de una Seguridad Social gratuita⁶⁷. También en más de una ocasión se admira de la capacidad laboral de las mujeres canarias, y afirma que «la posición de las mujeres en España es alta, en todas partes hay mujeres sobresalientes»⁶⁸.

A Funakoshi también le asombran las actividades del Rotary

⁶⁴ SUGIYAMA (2002), pp. 133-134.

⁶⁵ SAITO (2004), p. 36.

⁶⁶ O incluso un lavabo. Op. Cit. (2004), p. 94.

⁶⁷ FUNAKOSHI (2005), pp. 155-156. La Seguridad Social japonesa es universal pero no es gratuita. Nota de las autoras.

⁶⁸ Op. Cit. (2005), p. 125.

Club de Las Palmas, y agradece sus atenciones para con Japón en la celebración del aniversario del emperador. Aprovecha para destacar que a los españoles les encantan las festividades, que no hay país que los supere en ese gusto. Según él, forman parte de su vida cotidiana, son fiestas bien completas y de larga duración, celebrándose un total de 25 mil fiestas anuales⁶⁹. Continúa diciendo que España es, por antonomasia, «el país de la cultura de las fiestas»⁷⁰, un país con una gran cultura de celebraciones y tradiciones, cuya frecuencia y escala harían palidecer a la misma Kioto⁷¹. Los españoles son unos artistas a la hora de divertirse y «este gusto por las fiestas forma parte de la esencia e idiosincrasia española y canaria; de alguna misteriosa hormona o fragancia que emanan las fiestas, se forja la vitalidad, la alegría y el encanto de los españoles»⁷².

3.2.5. El viaje como una transformación personal

La idea de que el viaje a Canarias supuso una transformación y un proceso de descubrimiento personal se repite en las narrativas. En la de Sugiyama, la experiencia canaria se describe, explícitamente, como una verdadera «liberación del yo»⁷³, cuando en la Playa del Inglés contempla un espectáculo gay en alemán⁷⁴. Saito escribe que su experiencia laboral en la escuela japonesa de Las Palmas estuvo repleta de nuevas experiencias y pasiones, y fue «mi escuela de la vida»⁷⁵, asegurando que Cana-

⁶⁹ FUNAKOSHI (2005), p. 97.

⁷⁰ «Supein wa omatsuri bunka no kuni da», Op. Cit. (2005), pp. 119-120.

⁷¹ La ciudad de Kioto fue la capital de Japón durante más de mil años (794-1868) y posee un rico patrimonio histórico y cultural. Nota de las autoras.

⁷² Op. Cit. (2005), p. 120.

⁷³ «Jibun wo kaihôshita yôna kibun ni narikaketemoita», SUGIYAMA (2002), p. 74.

⁷⁴ En el show del bar gay escribe que experimentará por vez primera cómo el lenguaje (el alemán) se convierte en factor de distinción y discriminación entre seres humanos, al quedar ella y su amiga totalmente excluidas del entretenimiento, SUGIYAMA (2002), p. 75. Esta experiencia no le habría ocurrido antes, porque Japón es una nación monolingüe, cuya «lengua nacional» (kokugo) es el japonés. Nota de las autoras.

⁷⁵ «...watashi no jinseigakkô demoatta», SAITO (2004), p. 34.

rias le cambió la concepción del mundo y le abrió nuevas perspectivas, al poder hacer allí lo que realmente quiso, con gran libertad, al modo canario. En ambos autores, el reto adaptativo les ofreció la oportunidad de crecer más allá del perímetro de su cultura original y conllevó un fortalecimiento del yo⁷⁶. Asimismo, Funakoshi escribe que una vez en La Gomera sintió la mirada de respeto de los pasajeros extranjeros de un barco, cuando sólo él pudo comunicarse en español con el capitán y los marineros, experimentando así un raro sentimiento de superioridad ante los occidentales, por primera (y probablemente última) vez en su vida⁷⁷. Además, el viaje y la estancia en Canarias significó, para los tres autores, una oportunidad para la reflexión personal sobre varios temas como: las deficiencias de la sociedad japonesa actual, la cuestionabilidad de los estereotipos y tópicos, los sistemas educativos, etc.

3.3. *¿Cómo se reconsidera a Japón tras la experiencia transcultural?*

Las tres narrativas fueron editadas al regreso de sus autores a Japón y reflejan por ello, en mayor o menor medida, el «contrachoque» cultural que sufrieron sus protagonistas y unas reflexiones sobre el mensaje que Canarias ofrece a Japón.

3.3.1. La readaptación

Algunos apuros relacionados con la adaptación a la vida canaria volverán a repetirse a la inversa al regreso a Japón, cuando los autores se sienten extraños y descontentos en su propio país, especialmente Saito. El maestro Saito experimenta un «contrachoque» cultural grave, al regresar a Japón tras tres años de ausencia. Es explícito, y afirma al final del libro que se siente como el personaje mitológico Urashima Taro⁷⁸, que realizó un

⁷⁶ KIM (2001), p. 6.

⁷⁷ FUNAKOSHI (2005), p. 200.

⁷⁸ SAITO (2004), p. 217, 224.

viaje a través del tiempo, y a la vuelta se encontró en un lugar distinto al que dejó⁷⁹. Así, Saito dice encontrarse un Japón diferente, con jóvenes teñidos de rubio, y se deprime de verse rodeado de japoneses parlotando a su alrededor, usando palabras jergales juveniles que le parecen vulgares. Además, reconoce que ahora grandes y niños van dando vueltas, hablándole al teléfono móvil, como si fueran zombis. Se siente agobiado entre letreos, banderines, indicadores y señales colocados arbitraria y desordenadamente por la ciudad, justo como en el resto de las caóticas ciudades asiáticas. Critica a las estridentes salas de pachinko (máquinas tragaperras), a los bochornosos hoteles del amor, a la proliferación de los supermercados abiertos las 24 horas, etc. que se erigen impunemente en el paisaje urbano⁸⁰.

Asimismo, el regreso a la escuela y la readaptación implicará para Saito una vida muy planificada y una gran frustración, habiendo de realizar de nuevo mucho trabajo y horas extras, no sólo de clases, sino también de orientaciones, cursillos, viajes, guardias, servicios «voluntarios» etc. asignados por sus superiores, y sin posibilidad alguna de negarse y de tomarse siquiera las vacaciones reconocidas por la ley, por temor a ser mal visto por sus colegas y por la sociedad⁸¹.

3.3.2. Japón a la luz de Canarias

En las narrativas de Saito⁸² y Funakoshi⁸³ hay cabida para una dura crítica a la sociedad japonesa contemporánea, fundamentada en las experiencias vividas en Canarias. Saito realiza una reflexión final y pone en tela de juicio la idiosincrasia nipona, cuestionando sus costumbres y la moral pública nipona. Afirma que en Japón la amabilidad no es de corazón, sino por defecto, como los robots, siguiendo lo que está escrito en el

⁷⁹ Nota de las autoras.

⁸⁰ SAITO (2004), pp. 217-220.

⁸¹ Op. Cit. (2004), pp. 226-227.

⁸² Op. Cit. (2004) en el epígrafe «El ¿feliz? Japón» pp. 217-224 y en el «Epílogo».

⁸³ FUNAKOSHI (2005), pp. 172-173.

manual⁸⁴; también le enoja la irresponsabilidad medioambiental: coches aparcados frente a los supermercados, con el motor encendido, sin importar si polucionan. Entre estas consideraciones, lo sintió al regresar lo resume en la frase: Japón «es eficaz pero no es feliz»⁸⁵, porque las nuevas comodidades (celular, ordenador, internet, supermercados siempre abiertos, etc.) nos atan y nos ocupan más, produciéndose así una mayor sensación de soledad. A nivel educativo, observa un contraste entre la renovación de la educación propuesta por el Ministerio de Educación y Ciencia y la realidad de una vida ajetreada. Así, la implantación oficial de la «enseñanza holgada» (yutori kyōiku)⁸⁶ en las escuelas ha fracasado, escribe, porque los adultos no llevan una vida holgada espiritualmente. La ocupada sociedad de los mayores influye en el mundo de los niños. Comparado con otros países, en Japón hay muchas normas y obligaciones impuestas y poco tiempo para el ocio, con exceso de trabajo también para los maestros de primaria y pocas oportunidades para abrir horizontes. Hay muchos trabajadores compulsivos, y un extendido «sentimiento de culpabilidad», si uno decide trabajar menos o tomarse un descanso. En definitiva, en Japón se ejercen demasiadas presiones socioculturales para no hacer lo que uno realmente desea, y es común la supresión de los deseos individuales. Según Saito, el Ministerio no es el responsable de esta situación sino la propia idiosincrasia de los japoneses.

Funakoshi también escribe que la ajetreada sociedad nipona es peor que la europea y americana, y es el resultado de unas deficiencias políticas socioeconómicas propias, que deberían cambiar. Confiesa que, viendo a los turistas europeos disfrutando de unas largas vacaciones en Canarias, siente lástima de la sacrificada vida del japonés corriente⁸⁷. El cónsul Funakoshi se

⁸⁴ SAITO (2004), p. 221.

⁸⁵ «Benri dewa aruga kōfuku dewa nai», SAITO (2004), p. 221. BANDO (2004).

⁸⁶ Se trata de la política educativa que desde 1977 intenta reducir paulatinamente la presión sobre los alumnos a partir de la disminución del número de horas lectivas y del contenido del programa de estudio. Nota de las autoras.

⁸⁷ FUNAKOSHI (2005), p. 172. Para una explicación complementaria cercana, sobre la vida cotidiana del asalariado japonés véase: TAZAWA (1994).

detiene más, sin embargo, en el mensaje que Canarias le ha transmitido, a nivel geopolítico, en relación con el problema de las bases militares estadounidenses en la prefectura de Okinawa (islas Ryukyu)⁸⁸. Así escribe que, al contemplar el antiguo lugar ocupado por la base de la fuerza aérea estadounidense en Gran Canaria, fruto del convenio militar entre España y EE UU, piensa en que si ésta logró cerrar la vasta base militar con la unión y la movilización de las distintas fuerzas sociales, y crear una sociedad afluyente, manteniendo su bello entorno sin una «economía de bases»⁸⁹, Okinawa también podría hacerlo y convertirse igualmente en el «Hawaii de los okinawenses», en el «Paraíso Okinawa»⁹⁰.

3.3.3. Sobre la convivencia intercultural y la aculturación vividas

Las experiencias interculturales narradas y el grado de transculturación que se reconoce en dos de los autores son muy distintos. En uno de los casos deriva de una experiencia ajena y en otro de la experiencia propia.

Sugiyama, por ser una viajera, que reside en Canarias durante un breve período, no desarrolla un proceso de aculturación propiamente dicho, decidiendo desde el inicio que su actitud durante sus once días de estancia iba a ser práctica: «allí donde fueres haz lo que vieres»⁹¹. Sin embargo, se interesa mucho por

⁸⁸ El 75% de las bases militares estadounidenses en Japón se encuentran en la prefectura de Okinawa, que contiene además la mayor base de Asia. Su economía local ha llegado a depender fuertemente de ellas y las protestas populares contra la presencia militar norteamericana son constantes. Nota de las autoras.

⁸⁹ No podemos saber a qué base puede referirse ya que, en Canarias, no ha habido en toda su historia bases militares norteamericanas, aunque sí se habló, en los años sesenta, de la posibilidad de que se estableciera una en Arinaga, en la costa sureste de Gran Canaria, cosa que nunca sucedió. Por otra parte, el sentido de neutralidad ha hecho que en esta Comunidad Autónoma fuera negativa la respuesta de la población al referéndum que decidió la incorporación española a la OTAN. Nota de las autoras.

⁹⁰ FUNAKOSHI (2005), pp. 250-251.

⁹¹ «Gō ni ireba, gō ni shitagae», SUGIYAMA (2002), p. 23.

la experiencia aculturativa de su anfitriona, que la acoge y la tratará como un miembro más de la familia, por lo que reflexionará, a través de ésta, sobre realidades interculturales y multilingüismo.

Por tanto, resulta significativa la vida de esta otra japonesa (Chie), narrada por Sugiyama. Se trata de una mujer casada con español, que había residido más de treinta años en España, casi todos ellos en Gran Canaria, renunciando a su nacionalidad japonesa en favor de la española⁹². Durante su visita, Sugiyama se forma una opinión positiva respecto al matrimonio y la familia hispano-japonesa de ésta, que considera muy completa. Califica de «milagro» la compenetración de dos personas de bagajes tan distintos⁹³. Nota que en el matrimonio internacional la influencia cultural es recíproca y que, por tanto, se produce también por parte de la esposa japonesa con respecto al esposo español⁹⁴. Encuentra a su amiga muy adaptada a las costumbres locales, pues aquélla le había dicho que nunca se había sentido discriminada por su origen japonés⁹⁵ y que, aunque había mantenido hábitos japoneses, como la decisión de abandonar su trabajo (en una empresa subacuática japonesa, donde recibía un buen sueldo) al nacer su único hijo, para dedicarse por entero a su educación, había intentado también adaptarse a las costumbres locales en una solitaria e incomprensible lucha para no quedarse rezagada en la sociedad española y conservar al tiempo sus hábitos japoneses⁹⁶. Sugiyama escribe sobre su amiga y su comportamiento en las numerosas reuniones sociales a las que asiste con su esposo, y de las que desea regresar pronto a casa, ante el enfado de éste: «a pesar de que lleva más de un

⁹² Destacando que cuando su amiga Chie regresa a Japón entra al país como española, SUGIYAMA (2002), p. 98.

⁹³ Aunque señalará que los dos tendrían en común la experiencia inmigratoria a Canarias desde Tarragona y Japón por la misma época, Op. Cit. (2002), p. 163.

⁹⁴ Op. Cit. (2002), pp. 158-159.

⁹⁵ Op. Cit. (2002), p. 85. Su hijo (Rodrigo) asistirá a un colegio católico local, y Chie entablará una amistad duradera con las otras madres del grupo de amigos de su hijo. El deseo de integración de Chie queda visible en la preferencia de un colegio canario ante el colegio japonés.

⁹⁶ Op. Cit. (2002), p. 102.

tercio de siglo en esta isla, hablando el español sin problemas, se nota que le es difícil seguir los distintos gustos y temas de conversación de las gentes; quizás ello esté relacionado con que no le gusta el alcohol, o quizás no sea un problema de lengua y temas, sino de la timidez japonesa, su poca sociabilidad,... cuando es invitada a una fiesta le es difícil encontrar su lugar»⁹⁷.

Un caso distinto de reconocimiento intercultural es el de Saito, pues parte tan sólo de su propia experiencia. En su narración nos dice que «el turista juzga lo que observa tomando como norma la cultura de su país y, al encontrarse con cualquier diferencia cultural o de costumbres, se asombra terriblemente y arma fácilmente un alboroto, especialmente ante lo curioso. Pero si vive allí durante un tiempo, verá qué es lo que debe hacerse y lo entenderá por sí solo»⁹⁸. Es decir, se hace eco del «extrañamiento»⁹⁹ que representan los primeros contactos pero reconoce que en el transcurso del tiempo se resuelve esta situación, por lo que se favorece el proceso de aculturación.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Las narrativas que hemos analizado aquí han significado para nosotras la posibilidad de «escuchar» la voz de los visitantes y residentes nipones en las Islas, y de conocer las percepciones, experiencias y necesidades (espirituales y materiales) sentidas durante su estancia, lo que nos ha permitido ver, a la vez, a canarios y españoles desde otras perspectivas, mucho más lejanas culturalmente y, normalmente, poco conocidas.

Escritas desde ángulos diferentes, estas narrativas evidencian que la migración, ya sea temporal o definitiva, no sólo sig-

⁹⁷ Op. Cit. (2002), pp. 113-114. Por nuestra parte interpretamos que, el deseo de regresar pronto a su hogar, a su espacio privado, puede deberse más bien al cansancio de un esfuerzo adaptativo, de un estrés aculturativo, que ella siente en el exterior, en el espacio público, por la gran diferencia existente entre ambas culturas. Nota de las autoras.

⁹⁸ SAITO (2004), p. 109.

⁹⁹ Sobre este doble juego de pertenencia y extrañamiento que constituye nuestra relación con el mundo véase PUENTE (2009), p. 52, citando a THIEBAUT (2004).

nifica un movimiento en el espacio, sino también una experiencia transcultural que nos permite percibir una nueva visión del mundo y del lugar que en él ocupamos. Supone además una oportunidad para conocer tanto a nuevas gentes y su idiosincrasia, como para redescubrirnos a nosotros mismos como occidentales, españoles y canarios, y a nuestra propia cultura¹⁰⁰.

En esta ocasión, tres japoneses han hecho narración de las vivencias y conocimientos adquiridos durante su estancia en Canarias, reflexionando sobre ello y sobre la sociedad que les ha acogido, «la alteridad», al mismo tiempo que extraen «un mensaje final» que Canarias les transmite. Este último mensaje se puede sintetizar en que todos coinciden en reconocer que han quedado impresionados por las Islas y que desean regresar a ellas algún día, pues Gran Canaria «es como un Edén»¹⁰¹, y las Islas «son el paraíso en tierra»¹⁰².

«El clima es bueno, la comida es buena, las mujeres son buenas, los sentimientos hacia Japón son buenos, los equipos médicos son buenos, la seguridad ciudadana es buena, y los precios son baratos. Reuniéndose tan buenas condiciones, cualquiera querría residir permanentemente en Canarias»¹⁰³.

Estas últimas apreciaciones pueden ser valoradas como una mitificación de un territorio y de un pueblo que cosechan, en la literatura universal, otras muchas interpretaciones de este mismo signo. Por tanto, las narraciones japonesas analizadas vienen a sumarse a una larga tradición literaria que, desde la Antigüedad clásica, abunda en el mito de las Hespérides o de las Islas de la Fortuna..., un mito o un imaginario colectivo que parece cautivar en el proceso de «extrañamiento» de los visitantes y residentes que se acercan hasta Canarias.

¹⁰⁰ BOYLE (1998), p. 234; KIM (2001), p. 9.

¹⁰¹ SAITO (2004), p. 117. «Que quede entre nosotros: yo ahora estoy ahorrando a hurtadillas, el objetivo son doscientos mil yenes, para pagar el tren hasta el aeropuerto de Narita, el avión desde Japón a Canarias y el autobús desde el aeropuerto hasta la ciudad, esto es un «triumfo», la mejor carta de mi vida, un amuleto» Op. Cit. (2004), p. 102.

¹⁰² FUNAKOSHI (2005), p. 248.

¹⁰³ Op. Cit. (2005), p. 12.

5. BIBLIOGRAFÍA

5.1. Narrativas analizadas

- SUGIYAMA, Keiko (2002). *Guran Canaria Hōmonki*. Tokio: Seishidō.
 SAITO, Keiichiro (2004). *Canaria Shotō Tabitabi no Tabi*. Tokio: Tōyō shuppan.
 FUNAKOSHI, Hiroshi (2005). *Viva! Canaria*. Tokio: Sōdosha.

5.2. Bibliografía citada

- ÁVILA TÀPIES, R. (2007). «“Tanpopo”: Personal international narratives of Japanese women living in Spain». *Bulletin of Konan University-Letters*, 154, pp. 53-63.
- ÁVILA TÀPIES, R. (2008a). «Inmigración japonesa e interculturalidad en España: el caso de la “Sociedad Tanpopo”». *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, CXLIV, pp. 171-184.
- ÁVILA TÀPIES, R. (2008b). *Building Friendship Networks and Intercultural Spaces: The Case of Japanese Women in Spain*. Migracijske i etničke teme, 24-4, pp. 341-352.
- BANDO, S. (2004). «Keiichiro Saito. Canaria Shotō Tabitabi no Tabi». Consultado 1 de abril de 2010, en: <http://www.kufs.ac.jp/toshokan/bibl/bibl165/pdf/16512.pdf>
- BOLÍVAR BOTÍA, A. (2002). «¿De nobis ipsis silemus?»: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4-1. Consultado 1 de abril de 2010, en: <http://redie.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- BOYLE, P.; HALFACREE, K. y ROBINSON, V. (1998). *Exploring Contemporary Migration*. Harlow-New York: Longman.
- BRUNER, J. (1988). *Realidad mental, mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (1990). *Origen geográfico de la actual población de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Ed. Centro de Investigación Económica y Social. Col. Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1996). *La inmigración extranjera en la provincia de Las Palmas*. Las Palmas de Gran Canaria: Ed. Centro de Investigación Económica y Social. Col. Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales.
- FISHWICK, L. y VINING, J. (1992). «Toward a phenomenology of recreation place». *Journal of Environmental Psychology*, 12-1. pp. 57-63.
- GAIMUSHŌ (1978). «Kaigai zairyū hōjinsū chōsa tōkei (Shōwa 53nenhan)». (Ministry of Foreign Affairs. *Annual Report of Statistics on Japanese Nationals Overseas*, 1978).
- GARCÍA RAMÓN, M. D.; NOGUÉ, J. y ZUSMAN, P. (Eds.) (2008). *Una mirada catalana a l'Àfrica. Viatgers i viatgeres dels segles XIX i XX (1859-1936)*. Lleida: Pagès Editors.

- HERMAN, L. (2005). *Handbook of Narrative Analysis*. Lincoln-London: Univ. of Nebraska Pr.
- KIM, Y. Y. (2001). *Becoming Intercultural. An integrative Theory of Communication and Cross-Cultural Adaptation*. Thousand Oaks-London-New Delhi: Sage Publications.
- LIEBLICH, A.; TUVAL-MASHIACH, R. y ZILBER, T. (1998). *Narrative Research: reading, analysis and interpretation*. Thousand Oaks-London-New Delhi: Sage Publications.
- LITVAK, L. (2004). «Estrategias de la escritura en las crónicas de viaje del siglo XX», en *Revista de Occidente*, 280, pp. 92-104.
- NOGUÉ FONT, J.; ALBET MAS, A.; GARCÍA RAMÓN, M. D. y RIUDOR, L. (1996). «Orientalisme, colonialisme i gènere. El Marroc sensual i fanàtic d'Aurora Bertrana», en *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 29, pp. 87-107.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, M. (1991). *La entrada y el establecimiento de extranjeros en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, Cabildo Insular de Tenerife y Centro de la Cultura Popular Canaria.
- PUENTE LOZANO, P. (2009). «Lugar, narratividad y conocimiento geográfico. Paseos con W.G. Sebald» en FERIA TORIBIO, J. M. et al. (eds.). *Territorios Sociedades y Políticas*, Sevilla, Universidad Pablo Olavide-Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 41-53.
- TAZAWA, K. (1994). «La vida quotidiana d'un treballador japonès». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 37, pp. 223-227.
- THIEBAUT, C. (2004). «W.G. Sebald. Lejos y de paso, y sin embargo dentro». *El Rapto de Europa*, 5, pp.15-21.
- TUAN, Y.-F. (1977). *Space and Place. The Perspective of Experience*. Minneapolis: Univ. of Minnesota Pr.